

- KLAER, W.: Eine Landnutzungskarte von Libanon. – Heidelberg Geogr. Arb. 10, 1962.
- MAYER, E.: Moderne Formen der Agrarkolonisation im sommertrockenen Spanien. – Stuttgarter Geogr. Stud. 70, 1960.
- MENSCHING, H.: Das Medjerda-Projekt in Tunesien. – Die Erde 93, 1962, S. 117–135.
– : Tunesien, eine geographische Landeskunde. – Darmstadt 1968.
- MIGLIORINI, E.: La piana del Sele. – Memorie di Geogr. Econ. 1, 1949.
- MONHEIM, R.: Die Agrostadt im Siedlungsgefüge Mittel-siziliens. – Bonner Geogr. Abh. 41, 1969.
- MORI, A.: Riflessi geografici della riforma fondiaria. – L'Universo 37, 1957, S. 327–340.
- PONCET, J.: La mise en valeur de la basse vallée de la Medjerda et ses perspectives humaines. – Annales de Géogr. 65, 1956, S. 199–222.
– : La colonisation et l'agriculture européennes en Tunisie depuis 1881. – Etude II, Paris–Den Haag 1961.
– : Les champs et l'évolution du paysage agraire en Tunisie. – Annales de Géogr. 71, 1962, S. 620–629.
– : La géographie et la lutte contre le sous-développement: Mezzogiorno e Tunisie. – Annales de Géogr. 77, 1968, S. 64–80.
- RETZLAFF, CHR.: Kulturgeographische Wandlungen in der Maremma. – Schr. d. Geogr. Inst. d. Univ. Kiel XXVII/2, 1967.
- RICHTER, W.: Historische Entwicklung und junger Wandel der Agrarlandschaft Israels, dargestellt insbesondere am Beispiel Nordgaliläas. – Kölner Geogr. Arb. 21, 1969.
- ROKACH, A.: The Development of Agriculture in Palestine and Israel. – Arid Zone Research, Paris 1964, S. 21–30.
- ROSSI-DORIA, M.: Riforma agraria e azione meridionalista. – 2. Aufl., Bologna 1956.
- ROTHER, K.: Agrargeographische Beobachtungen im Küstentiefland von Metapont. – Erdkunde 21, 1967, S. 26–33.
- RÜHL, A.: Vom Wirtschaftsgeist im Orient. – Leipzig 1925.
– : Vom Wirtschaftsgeist in Spanien. – Leipzig 1928.
- RUOCCO, D.: I campi flegrei. – Memorie di Geogr. Econ. 11, 1954.
- SCHMIEDER, O.: Die Alte Welt. – 2 Bde., Wiesbaden 1965, Kiel 1969.
- SCHRÖDER, K. H.: Grundlagen und Ergebnisse der Industrialisierung in Sardinien. – Tagungsber. u. wiss. Abh. d. Dt. Geogr. Tags Heidelberg 1963, Wiesbaden 1965, S. 152–170.
- SPRENGEL, U.: Die Herdenwege auf der italienischen Halbinsel und ihre Stellung im gegenwärtigen Landschaftsbild. – Marburger Geogr. Schr. 40, 1970, S. 33–51.
- TAUBERT, K.: Der Sahel von Sousse und seine Randlandschaften. – Jb. d. Geogr. Ges. Hannover 1967, Hannover 1967.
- VÖCHTING, F.: Die italienische Südfrage. – Berlin 1951.
- WAGNER, H.-G.: Die Kulturlandschaft am Vesuv. – Jb. d. Geogr. Ges. Hannover 1966, Hannover 1967.
- WIRTH, E.: Der heutige Irak als Beispiel orientalischen Wirtschaftsgeistes. – Die Erde 8, 1956, S. 30–50.
– : Die Ackerebenen Nordostsyriens. – Geogr. Zeitschr. 52, 1964, S. 7–42.

PLANIFICACION TRIANGULAR EN PATAGONIA CENTRAL

Con 2 figuras

PAUL GALLEZ

Zusammenfassung: Wirtschaftsplanung in Zentralpatagonien

Determinismus und Possibilismus beeinflussen die Regionalwirtschaftspolitik Argentiniens. Im Sinne des ersten sucht die zentralistische Politik der derzeitigen Regierung das ganze Land als einen einzigen Planungsraum zu verstehen. Im Sinne des Possibilismus wird eine Diversifizierung versucht, indem alle Provinzen eine eigene Entwicklungspolitik betreiben.

Am Beispiel der Provinz Chubut – ein ausgedehntes Steppenland von 225 000 qkm und einer Dichte von nur 0,8 E/qkm – wird gezeigt, wie eine Entwicklung im Spannungsfeld dreier wirtschaftlicher Zentren aussieht und aussehen sollte. Die „Provinz“ wird als der effektivste Rahmen für eine regionale Wirtschaftspolitik angesehen, da ihr Verwaltungswesen, ihre relative finanzielle Unabhängigkeit – durch eine lange Tradition geprägt – sie hierzu prädestinieren.

Determinismo y posibilismo en la planificación

Las grandes discusiones doctrinarias y de escuela entre el determinismo y el posibilismo pertenecen sin

duda al pasado. Tanto los geógrafos como los planificadores están hoy de acuerdo en adoptar un compromiso a la vez salomónico y pragmático: aprovechar con espíritu determinista todos los elementos favorables que ofrecen la naturaleza y la geografía, en el sentido más amplio de esta palabra, pero al mismo tiempo forzar la situación, con espíritu posibilista, al precio de grandes inversiones, cuando un obstáculo impide explotar en beneficio del hombre las ventajas naturales de una región.

Sin embargo, el determinismo y el posibilismo conservan todo su vigor en los círculos dedicados a la planificación en la Patagonia. Sin reconocer su respectiva pertenencia a estas tendencias pasadas de moda, unos autores dejan correr libremente su imaginación creativa y proponen un número considerable pero incon siderado de diques y fábricas gigantes, ignorando deliberadamente la escasez de los recursos monetarios y humanos disponibles, tanto internos como externos, mientras sus contrincantes más pragmáticos, sabiendo que la probabilidad de realización de sus proyectos está en razón inversa de su grandiosidad, prefieren limitarse a la utilización de los recursos naturales,

procurando su máximo aprovechamiento con un mínimo de inversiones.

Frecuentemente, los dos enfoques se extreman hasta transformarse sus protagonistas en utopistas y en tímidos, cada uno reprochando al otro su posición¹⁾.

En la provincia de Santa Cruz, un autor de mucha fama ha propuesto la edificación de tres represas y centrales hidroeléctricas gigantes sobre el río Santa Cruz, apoyándose solamente en las posibilidades que ofrecen el caudal y la topografía, sin preguntarse quien podría utilizar la electricidad producida. Otro quiere regar 3.000.000 de hectáreas en el Valle del Río Negro basándose tan sólo en datos topográficos, sin advertir que el caudal alcanza para regar la tercera parte solamente, y que nunca se han podido hallar colonos para el Valle Medio donde los canales han sido construidos hace treinta años²⁾.

La Patagonia Central, es decir la provincia del Chubut, ha escapado en parte a esta embriaguez de ilusiones, porque la naturaleza no le ha dado ríos tan caudalosos ni soñadores tan desenfundados.

La mayor parte de los proyectos de desarrollo concebidos para la Patagonia Central son realmente proyectos realizables a corto o a mediano plazo. Algunos son de interés propiamente local, y la dificultad principal consiste en encontrar los fondos necesarios para su ejecución. Otros son de interés nacional, y en este caso la tarea difícil es convencer a los círculos ministeriales de Buenos Aires, de la prioridad que merece este proyecto.

Tres marcos regionales incompatibles para la planificación

Actualmente, el único marco eficaz en el cual se planea el desarrollo en Patagonia, es el marco provincial.

En el país coexisten tres políticas económicas regionales institucionalizadas, que difieren esencialmente en el concepto de región que adoptan, y en el uso que le dan.

Como lo veremos a continuación, la primera de estas políticas económicas es regionalizada, la segunda es regionalizadora, y la tercera es regionalista.

La región es un mero instrumento para la primera, un fin a largo plazo para la segunda, una norma imperativa e inmediata para la tercera. Estas tres políticas son, desde luego, incompatibles. Su grado de formalización y de aplicación depende del poder político de los organismos que las respaldan.

Política económica regionalizada es la que, sin proclamarlo ni formalizarlo, tiende a aplicar el Ministerio de Economía del Gobierno Federal.

Teniendo a su cargo la política del país en conjunto, del país como unidad económica, el Gobierno

Federal tenderá a considerar las regiones como meros instrumentos para la persecución de los objetivos nacionales. La maximización del bienestar de la Nación se obtendrá por una combinación de la maximización del producto nacional con la minimización de los costos globales. Tal resultado a su vez se alcanza aplicando, dentro del país, el principio que se ha llamado tradicionalmente la "división internacional del trabajo" y que es aquí la "división interregional del trabajo". Por supuesto, la región aludida es la región homogénea natural o de producción, sea región agrícola, sea región minera, industrial o comercial, pero nunca la región polarizada ni la región-plan³⁾. Este sistema de planificación regionalizada funciona, pero con discreción, debido a la mayor popularidad de los otros marcos geográficos para el desarrollo.

Política económica regionalizada o ra es la que pretende promover el Consejo Nacional de Desarrollo o CONADE.

Inspirándose en el concepto de región-plan difundido por François Perroux y utilizando las técnicas matemáticas elaboradas por la escuela norteamericana de Walter Isard, el CONADE tiene por objetivo la división del país en ocho regiones-plan⁴⁾ llamadas "regiones de desarrollo".

Los planes se hacen para cada región, sin tener mayormente en cuenta las características ni los planes de las regiones vecinas. Cada región se considera, de hecho, como un ente bastante autónomo que persigue su propio desarrollo según las recetas clásicas de la diversificación económica y de la industrialización. Aún cuando las características geográficas de la región considerada indican con evidencia la conveniencia de una actividad económica particular, la tendencia está orientada hacia la creación de ocho regiones diversificadas e industrializadas, ocho regiones plan que tengan cada una su polo (o sus polos) de desarrollo, cuya influencia inductora debe extenderse a todo el territorio de la región-plan. La suma de las regiones-plan abarca toda la nación; la voluntad de desarrollar cada rincón del país, incluso los más desérticos, es evidentemente "wishful thinking", pero constituye un elemento de suma importancia desde el punto de vista sicológico y político⁵⁾.

En el enfoque del CONADE, el marco de la planificación es la "región de desarrollo" que abarca varias provincias. Este sistema funciona, por ahora, solamente para la elaboración de planes de desarrollo, pero tiene mucho apoyo a nivel nacional.

Políticas económicas regionalistas son las que aplican, con una suerte variable, pero con el mismo tesón, los gobiernos de las provincias argentinas.

³⁾ Vea al respecto la obra de OLAF BOUSTEDT y HERBERT RANZ: Regionale Struktur- und Wirtschaftsforschung. Hannover, Akademie für Raumforschung und Landesplanung, 1957.

⁴⁾ Por el decreto-ley n° 1907/67 que reglamenta la ley n° 16.964 llamada "ley del desarrollo".

⁵⁾ Véase nuestro estudio "Problems of regional planning in semi-arid countries" publicado en *Annals of Regional Science*. Vol. IV No. 2 (dic. 1970), Bellingham, Washington, U.S.A.

¹⁾ Cf. el prólogo de nuestro estudio "Posibilidades de inversión privada en el desarrollo regional a corto plazo de la Patagonia argentina" en Tres estudios sobre la Patagonia, Bahía Blanca, Asociación de Ciencia Regional, 1969.

²⁾ Cf. nuestro estudio "Développement et immigration en Patagonie" de próxima publicación en Bélgica.

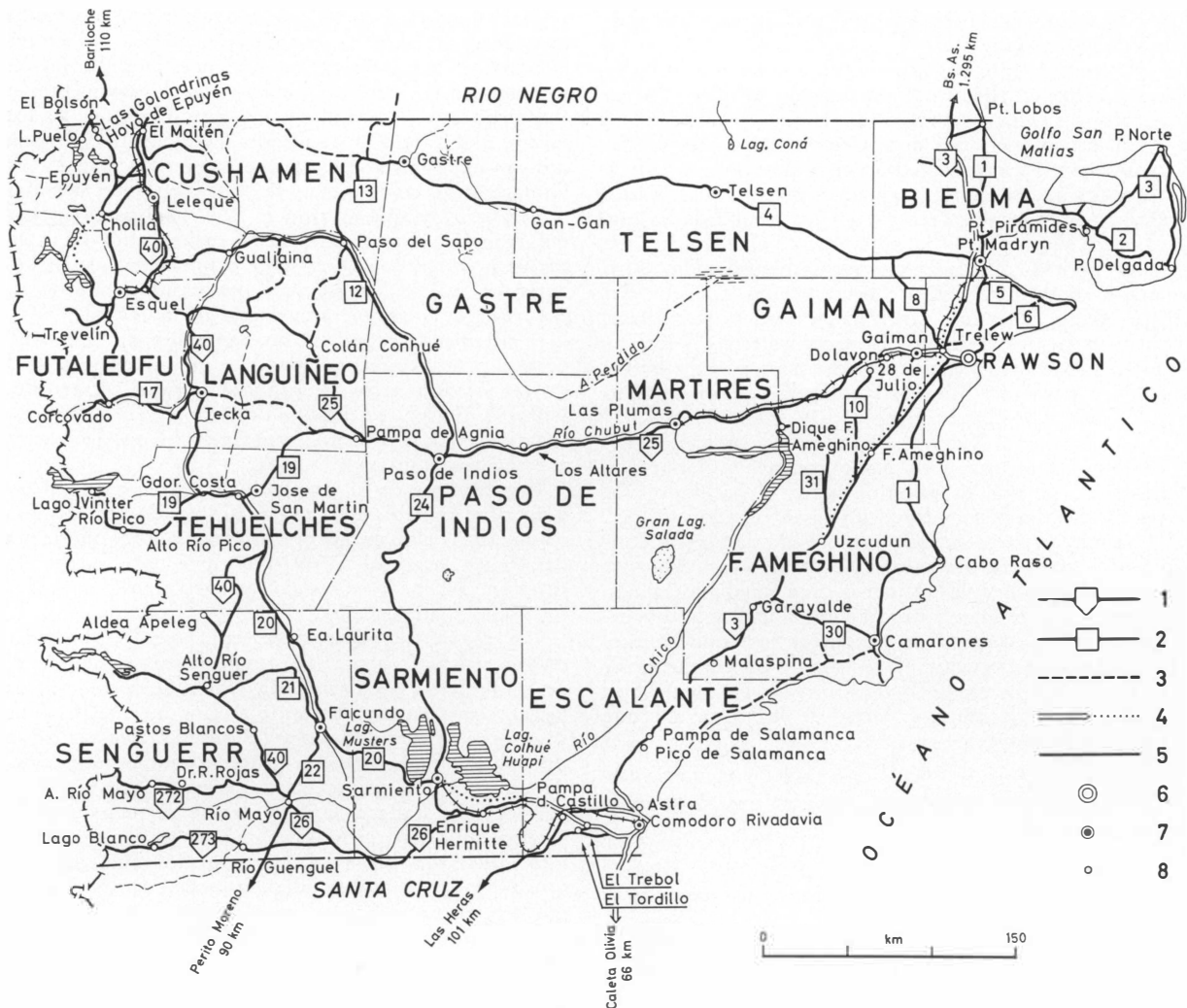


Fig. 1: Provincia del Chubut (Patagonia Central)

1 Ruta Nacional/Nationalstraße; 2 Ruta Provincial/Provinzialstraße; 3 Huella/Pfad; 4 Camino pavimentado y en proyecto/Asphaltstraße, z. T. in der Planung; 5 Camino consolidado/Schotterstraße; 6 Capital de Provincia/Provinzhauptstadt; 7 Cabecera de Departamento/Hauptort; 8 Pueblo o caserío/Dorf oder Weiler.

Las ocho del CONADE funcionan con poca eficacia porque escasean los recursos presupuestarios regionales, y porque no se apoya su acción en tradiciones regionales, ni en estructuras administrativas y políticas regionales. Las provincias, en cambio, funcionan desde hace muchos años. Están animadas todas de una mentalidad provincialista vigorosa, más fuerte, en muchos casos, que el espíritu nacional. La constitución argentina⁶⁾ deja un grado de independencia considerable a las provincias. Cada provincia tiene sus autoridades, su gobernador, su administración, su presupuesto propio y sus organismos par-

⁶⁾ Cf. PEDRO JOSÉ FRIAS: El comportamiento federal en la Argentina. Buenos Aires, Eudeba, 1970; ver especialmente el capítulo 2: "Provincia y Nación: relaciones de poder".

ticulares, entre los cuales, desde hace varios años, se cuenta el Consejo Provincial de Desarrollo. Cada provincia está por lo tanto mucho mejor equipada que las regiones del CONADE para planificar su desarrollo.

Una política idéntica ha sido adoptada por todas las provincias argentinas: considerar la provincia como una región-plan, adoptando los límites administrativos tradicionales (y a veces litigiosos) de la provincia como límites de la región; adoptar como polo de la región-plan la capital política de la provincia, aún cuando el centro económico o demográfico principal está en otra ciudad; tratar de diversificar la actividad económica de la provincia e industrializarla, con tendencia a la economía autárquica, como si se tratara de un estado aislado rodeado de un desierto o de un océano.

En este enfoque regionalista, el marco de la planificación es por lo tanto la provincia histórica. El sistema funciona en toda la medida en que se lo permiten los presupuestos provinciales y la competencia de los planificadores disponibles.

El Chubut y sus tres polos economicos

La región de desarrollo "Patagonia" del CONADE abarca las provincias de Chubut y Santa Cruz, así como el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur; en otros términos, todo el territorio situado entre el paralelo 42° y el polo Sur. Dejando de lado la Antártida y las islas desiertas, el resto forma todavía un conjunto demasiado amplio⁷⁾ para prestarse a una planificación conjunta. Por otra parte, el CONADE ha tardado mucho en instalar las autoridades de esta región, y estas autoridades han sido renovadas con demasiada frecuencia para hacer trabajo útil.

Estas circunstancias han dejado a las Provincias el monopolio de facto de la planificación económica en la "Patagonia" del CONADE, es decir, desde el punto de vista geográfico, en la Patagonia Central y Meridional.

La Provincia del Chubut, que ocupa la Patagonia Central, ha tenido poca libertad en la elección de los criterios de planificación de su desarrollo y en la designación de los polos, porque la naturaleza y la geografía del territorio han impuesto la mayor parte de las decisiones. Todo el arte ha consistido en saber interpretar los mandatos de la geografía y en saber traducirlos en planificación.

La provincia del Chubut abarca todo el territorio argentino comprendido entre los paralelos 42° y 46° Sur. Tales límites indican claramente que la división ha sido hecha en el mapa, en Buenos Aires, sin mayor conocimiento de las características geográficas locales. Tanto la frontera Norte como la frontera Sur cortan zonas homogéneas o solidarias, trabando medidas de planificación que se imponen con evidencia⁸⁾.

De Oeste a Este, es decir de la Cordillera de los Andes al Océano Atlántico, la meseta patagónica descende por escalones en un ambiente hostil, apenas favorable a la creación de oasis.

"El clima se presenta riguroso, caracterizado por sus fríos intensos, su sequedad excesiva y su persistente viento del oeste. Este último, con mayor o menor intensidad, es casi constante y bate sin cesar la superficie de las mesetas, en las cuales sólo es posible encontrar ejemplares de una estepa arbustiva. Escapan a esta rigurosidad algunos cañadones, donde ya se esboza una vegetación más desarrollada, que se mos-

trará en toda su magnificencia en la zona cordillerana."⁹⁾

La zona cordillerana ofrece grandes bosques y lagos hermosos¹⁰⁾. En cambio, la zona costera se distingue de la meseta desértica central solamente por un nivel un poco más elevado de las precipitaciones y, como consecuencia, una ligera mejora de la calidad del pasto.

Dos ríos solamente cruzan la provincia, del Oeste al Este: el río Chubut en la parte norte, y el río Senguerr en la parte sur. Este último, sin embargo, se expande en los lagos Musters y Colhué Huapi, y sólo en años de lluvias excepcionales llegan sus aguas a desbordar por el río Chico, afluente del río Chubut.

En la zona cordillerana, un solo centro ha llegado a desarrollarse: Esquel, centro de concentración de la lana y centro de turismo¹¹⁾, dotado de un ferrocarril, una carretera y una línea de aviación. En la meseta central, nada se presta a la creación de un polo de desarrollo.

En la zona costera, el Valle Inferior del Chubut (con su centro en Trelew) es la sede más antigua de la colonización en la provincia. Junto con el excelente puerto natural de Madryn y la sede del gobierno provincial en Rawson, situados a escasa distancia de Trelew, forma un polo económico en la parte nor-oriental de la provincia.

En la costa suroriental, el puerto de Comodoro Rivadavia es el centro de la zona petrolera que se extiende más allá de los límites provinciales en todo el norte de la provincia de Santa Cruz. El petróleo ha creado allí una gran concentración humana que forma el polo económico más poderoso de la Patagonia Central y Meridional.

Ningún otro punto de la provincia presenta un conjunto de recursos naturales y humanos comparable a estos tres polos. Todo el valle cultivado del Chubut y la capital Rawson pertenecen a la zona de influencia directa de Trelew. El puerto de Madryn, si bien es la sede de un proyecto de planta de aluminio, está situado demasiado cerca de Trelew para entrar en él un polo diferente y separado, con zona propia.

Los pequeños pueblos de la zona cordillerana, o dependen directamente de Esquel, o carecen de recursos suficientes para inducir el desarrollo¹²⁾. Mientras no se encuentren en esta zona yacimientos económica-

⁹⁾ Esta síntesis se debe a RAÚL REY BALMACEDA en su Introducción a la obra de GEORGE CHAWORTH MUSTERS: *Vida entre los Patagones*. Buenos Aires, Solar/Hachette 1964, p. 8.

¹⁰⁾ Cf. WOLFGANG ERIKSEN: „Landschaft, Nationalparks und Fremdenverkehr am ostpatagonischen Andenrand“ in *Erdkunde*, Band XXI, Lfg. 3., 1967, Bonn.

¹¹⁾ Cf. nuestro estudio "El turismo como factor de poblamiento en el Chubut" in *Tres estudios sobre la Patagonia*, Bahía Blanca, Asociación de Ciencia Regional, 1969.

¹²⁾ Cf. WOLFGANG ERIKSEN "Colonia 16 de octubre" in *Südamerika*, Jg. XIX, Heft 3-4, Buenos Aires 1969, p. 129; „Die Mühlen . . . haben ihre Arbeit völlig eingestellt, da es wirtschaftlicher geworden ist, das Mehl aus den zentralen Provinzen Argentiniens herbeizuschaffen. Das . . . produzierte Getreide wird zu einem großen Teil als Futter verkauft.“

⁷⁾ Las provincias de Chubut y Santa Cruz y la Tierra del Fuego abarcan una superficie de 489.021 km².

⁸⁾ En la frontera noroeste, el lago Puelo, en Chubut, forma unidad ecológica, geográfica y económica con El Bolsón, en territorio de Río Negro. En el Nordeste, Madryn en Chubut servirá de puerto a Sierra Grande en Río Negro, como lo reconoce una nueva designación de polos de desarrollo de diciembre de 1970. En el sudeste, Comodoro Rivadavia en Chubut extiende su influencia a toda la zona petrolífera del norte de Santa Cruz.

mente rentables, su actividad principal seguirá siendo la explotación de la madera. Pero el transporte hasta el gran centro de consumo de Buenos Aires es tan caro, que es imposible competir económicamente con las maderas del Brasil o del Paraguay. Los sueldos también son más elevados que en los países vecinos. Estas deseconomías externas constituyen el principal elemento del drama de la Patagonia, su handicap inicial en la competencia no solamente con los países vecinos, sino también con las demás provincias argentinas, para abastecer el mercado consumidor nacional, concentrado alrededor de Buenos Aires.

Planificación Polarizada

La geografía abstracta, basada en la teoría de la Ciencia Regional, se elabora en un espacio isotrópico, es decir un espacio en el cual todas las propiedades son compartidas *ab initio* por todos los puntos del espacio considerado. Por ejemplo la densidad de población, el poder de compra, el nivel de educación profesional, el grado de accesibilidad de cada punto del espacio, son características uniformes por postulado inicial. El espacio isotrópico es por lo tanto un espacio imaginario dotado de propiedades irreales, pues la mera existencia de un río o de una población impediría la isotropía.

Una consecuencia algo inesperada de esta propiedad es que la Patagonia, desierta y casi sin ríos, se parece más al espacio isotrópico que la mayor parte de las regiones del mundo. Por lo tanto, la aplicación de la teoría de la geografía abstracta será más fácil en Patagonia que en Europa o en América del Norte.

¿Podríamos decir lo mismo de la geografía voluntaria, basada en la planificación polarizada? Esta teoría deriva también de la Ciencia Regional.

La uniformidad de la realidad geográfica en los grandes espacios patagónicos permite la aplicación directa y sin estorbos de los modelos de la geografía abstracta, pero no de los modelos de la geografía voluntaria. Si los discípulos de Christaller o de Lösch se dedicasen a dividir el desierto patagónico en hexágonos de unos 10.000 km² cada uno, harían un ejercicio meramente académico, porque en espacios de semejante tamaño en la Patagonia, no existe nada que pueda servir de polo de desarrollo, ni existen tampoco el agua potable para sustentar una población, ni los recursos naturales cuya explotación permita vivir¹³⁾.

¹³⁾ "Los pequeños pueblos de la Patagonia, como no poseen industria, con excepción de la crianza de ovejas, están viviendo del erario público. Los sueldos de la Policía, del Juez de Paz y de los maestros, redondean a veces hasta un millón de pesos por mes, y ese es el dinero que se mueve en el pueblo. Los hacendados pudientes compran todo en Buenos Aires y en otros centros importantes. Los comerciantes locales tiene su crédito del comercio mayorista de las grandes ciudades y pueden pasar la... crisis, pero las familias de jornaleros sin sueldo alguno y generalmente sin trabajo, se van muriendo... Esta es la imagen de la actual "Patagonia trágica" en 1970". FELICIANO A. CABRERA, "Apuntes de un viaje por Río Negro y Chubut", en *Jornada*, Trelew, 30, 12. 1970.

En el espacio patagónico, es preciso pasar a escala mayor. Entonces desaparece la isotropía y se impone la geografía. Lo que permite fijar un polo es precisamente lo anisotrópico del paisaje: un río, un puerto, un valle fértil, unos yacimientos explotables. La región-plan potencial, es decir el espacio en el cual podrá ejercerse la influencia desarrolladora efectiva del polo, está determinada así mismo por los elementos anisotrópicos: la topografía diferenciada y el caudal del río definirán la forma y la extensión de la zona regable, la importancia del yacimiento y su distancia a los centros de transformación y consumo determinarán la población primaria que necesitará o podrá sostener.

El número de los polos de desarrollo en el Chubut está limitado por la escasez de lugares geográficos que se prestan a esta función.

Un problema que desaparece totalmente es el de la delimitación contenciosa de las regiones-plan¹⁴⁾. La zona de influencia efectiva de cada polo alcanza solamente los alrededores inmediatos del polo, debido tanto a la debilidad del mismo como a la hostilidad del paisaje. Rara vez la zona llega hasta los 100 km del polo, mientras los otros polos están situados a una distancia de 400 a 600 km. Solamente una comprensión deficiente de los conceptos de la geografía voluntaria ha podido llevar a algunos "especialistas" a discutir la división del desierto intermedio en zonas de influencia ilusoria.

Pero, si no hubo discusiones sobre los límites de las tres regiones-plan, las ha habido sobre la importancia relativa y el grado de prioridad que debía atribuirse a cada polo.

Competencia entre polos

Tanto la realidad geográfica de la provincia como la mentalidad de sus habitantes, imponía la adopción de los tres polos mencionados. Pero debajo del espíritu provincialista de los chubutenses, existe un espíritu localista que no carece de fuerza, y un espíritu zonal, a mitad de camino entre el local y el provincial, que se manifiesta en cada discusión a nivel provincial.

Los habitantes del Valle Inferior del Chubut se consideran los verdaderos fundadores de la Provincia, porque sus antepasados galeses fueron los primeros colonizadores instalados en el territorio, y las luchas y privaciones que han sufrido dan derecho a sus descendientes a un sitial prioritario en la Provincia.

Los habitantes de Esquel viven en la zona más fría y han sufrido con constancia y resignación la dureza del clima, en la esperanza de un éxito que tardó en concretarse.

Los habitantes de Comodoro Rivadavia, que viven de la extracción del petróleo, se ven a sí mismos como los pioneros del progreso técnico y los proveedores de la abundancia, muy por encima de los agricultores de Trelew y de los ganaderos de Esquel. No faltan en la

¹⁴⁾ Véase nuestro trabajo mencionado supra: Problems of regional planning in semi-arid countries.

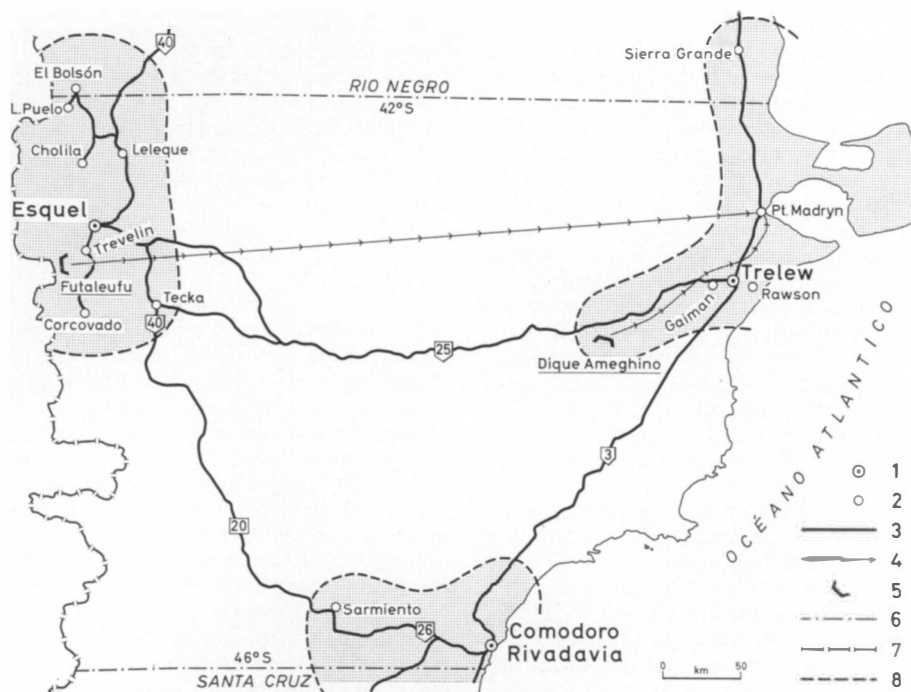


Fig. 2: Zonas de influencia de los polos.

1 Polo/Pol; 2 Otras ciudades/andere Städte; 3 Rutas del triángulo/Dreiecksrouten; 4 Electroductos/Elektrizitäts-netz; 5 Represes/Staudämme; 6 Frontera provincial/Provinzgrenze; 7 Frontera nacional/Staatsgrenze; 8 Zona de influencia de los polos/Einflußzone der Pole.

prensa los altercados entre “hombres de la cordillera” y “hombres de la costa”¹⁵⁾.

“Si los medios de acción fuesen suficientes, no existiría problema de elección, puesto que el despegue y la expansión podrían efectuarse en todas partes al mismo tiempo”¹⁶⁾. Los recursos financieros son, por supuesto, siempre inferiores a lo necesario, en una Patagonia donde los núcleos de población muy pequeños están separados por distancias enormes.

Una repartición equitativa ha sido realizada gracias al nombramiento, como ministro de Economía de la Provincia, de un porteño muy competente que se había especializado en desarrollo en la Universidad de París¹⁷⁾. Como porteño, no podía estar atado a los conflictos locales de intereses, y le ha sido fácil adoptar una posición objetiva e imparcial en la puja de los tres polos por la repartición del magro presupuesto.

Para su desarrollo como centro de turismo, Esquel ofrece un conjunto de lagos maravillosos que en nada ceden a los más hermosos de Baviera o del Tirol, pero el acceso a estos lagos es difícil todavía, y varios de ellos son accesibles solamente por barco o por

largas caminatas por los senderos de la selva. Carreteras previstas hace muchos años en los planes de Vialidad Nacional no se han concretado nunca porque, vistas desde Buenos Aires, no entran en orden de prioridad suficiente para integrar el presupuesto.

Puerto Madryn, puerto natural excelente, necesita la reconstrucción total de su muelle vetusto y tambaleante, al cual los barcos ya no se atreven a amarrar.

La zona de Comodoro Rivadavia debe someter su economía a una revisión completa, debido a la disminución notable de la producción de sus pozos petrolíferos.

El proyecto de fabricación de aluminio, dirigido directamente por la Aviación Militar a nivel nacional, aporta una ayuda considerable a las dos primeras regiones. Consiste en construir una central hidroeléctrica gigante sobre el río Futaleufu¹⁸⁾ cerca de Esquel para alimentar una fábrica de aluminio en Puerto Madryn.

Union de los tres polos

Una vez institucionalizados los tres polos, se promovieron las mayores obras de infraestructura que haya conocido el Chubut: la unión de los tres polos por carreteras asfaltadas, utilizables todo el año por cualquier tiempo, así como la interconexión de las redes eléctricas de las tres regiones.

Desde luego, el presupuesto provincial era total-

¹⁵⁾ El autor, cuando enseñaba en el Instituto de Estudios Superiores de Trelew, fue automáticamente clasificado como “hombre de la costa”, pero alabado porque admiraba los paisajes de “la cordillera”. Cf. Jornada, Trelew, 20. 12. 1968.

¹⁶⁾ LOUIS E. DAVIN, *Economie régionale et croissance*, Paris, Génin 1964, p. 103.

¹⁷⁾ El ingeniero Pablo María Leclercq.

¹⁸⁾ Las obras han empezado a fines de 1970.

mente insuficiente para encarar obras de semejante tamaño. Pero ha sido reforzado considerablemente por el Fondo de Integración Territorial gracias al cual el Estado Federal contribuye con las provincias a la realización de obras que son a la vez de interés nacional y provincial, particularmente para la construcción de carreteras clasificadas como nacionales pero de interés principalmente provincial. Tal es el caso de la ruta nacional n° 25 que une Esquel en la Cordillera con el Valle Inferior del Chubut en la región costera. A escala nacional, el grado de prioridad que se puede asignar a esta carretera relegaría su construcción a los decenios futuros. Pero a escala provincial del Chubut, es una ruta de primerísima importancia, lo mismo que la nacional n° 3 que une el Valle Inferior a la zona petrolera; esta carretera gozaba ya de prioridad nacional porque es un segmento del itinerario de Buenos Aires a la Tierra del Fuego.

Gracias a la ayuda del Fondo de Integración Territorial, se ha podido poner en marcha la construcción del gran triángulo chubutense: la nacional n° 3 entre Madryn y Comodoro Rivadavia, la nacional n° 25 entre Trelew y Esquel, y el tercer lado del triángulo, formado desde el punto de vista jurisdiccional por tres secciones: un tramo de la nacional n° 40, la ruta provincial n° 20 y un tramo de la ruta nacional n° 26.

La red eléctrica del Valle Inferior se alimenta en el dique Florentino Ameghino sobre el río Chubut,

mientras Comodoro Rivadavia y Esquel tienen centrales termoeléctricas propias. La aviación militar, con su proyecto hidroeléctrico cerca de Esquel y su fábrica de aluminio en Madryn, unirá dos de los tres polos de la provincia. El gobierno se ve así alentado a unir a este sistema el tercer polo, Comodoro Rivadavia, que es actualmente el mayor consumidor de electricidad.

Conclusion

Por razones histórico-políticas, la provincia es, en la Argentina actual, el marco más eficaz para la planificación del desarrollo. En el Chubut el desarrollo se polariza por sí mismo, ya que los pocos lugares dotados de condiciones adecuadas surgen espontáneamente como polos y actúan como tales sin esperar la acción consciente del planificador. Los recursos financieros disponibles son, como en todas partes, insuficientes para la creación de grandes empresas, pero el Fondo de Integración Territorial ayuda considerablemente a la financiación de la infraestructura, principalmente en materia de carreteras y energía. El progreso rápido de la infraestructura, estos últimos años, permite pronosticar a mediano plazo un futuro no tan edénico como lo esperan los líricos desarrollistas provincialistas, pero muchísimo más pujante de lo que temen los eternos pesimistas. Bahía Blanca, enero de 1971

BUCHBESPRECHUNGEN

FISCHER, ERIC, CAMPBELL, ROBERT D. und MILLER, ELDON S.: A Question of Place. The Development of Geographic Thought. 446 S., R. W. Beatty, Arlington, Va. 1967, \$ 12.50.

Diese geographiegeschichtliche Anthologie wurzelt in einem „graduate seminar“ (Thema: „The Development of Geographic Thought“) der George Washington Universität. Da die meisten „graduate departments“ der USA solche Übungen anbieten, aber selbst die „Library of Congress“ nicht über genügend Übersetzungen deutscher, französischer, italienischer und griechisch-römischer geographischer Werke verfügte, mußte für diesen Band förmlich Pionierarbeit geleistet werden.

Der Stoff der Anthologie schließt die Gegenwart noch ein und wird in 12 Kapiteln vorgetragen. Es werden in der Reihenfolge des Buches behandelt: Antike Geographen: Herodot, Strabo, Ptolemäus; Araber: Edrisi, Ibn Batuta; Barock: Ph. Clüver, B. Varen; Anreger: Kant, Herder, Saussure; Väter der modernen Geographie: Humboldt, Ritter, M. C. Brun; moderne Geographie. Deutschland: Richthofen, Ratzel, Penck, Hettner, Krebs, C. Troll, H. Bobek, H. Lautensach; deutsche „dissenter“: Haushofer, Passarge, Spethmann, Christaller, Banse; Frankreich: Reclus, Martonne, Vidal de la Blache, Gallois, Vallaux, Demangeon, Brunhes, Baulig, Sorre, Th. Monod; England und Brit. Commonwealth: Mackinder, Herbertson, G. Taylor; Europ. Länder: R. Almagiá, P. Michotte, E. Romer, P. Teleki, J. Cvijic, J. G. Granö, S. de Geer, R. Kjellén; Rußland: Semenov-Tjanschanskij, L. S. Berg, I. P.

Gerassimov, Y. G. Feigin, M. J. Al'brut, V. A. Anutschin, A. A. Grigoriev; USA: A. H. Guyot, G. P. Marsh, W. M. Davis, J. R. Smith, Ellen Ch. Semple, E. Huntington, A. P. Brigham, N. M. Fenneman, H. H. Barrows, C. O. Sauer, R. Hartshorne.

Bemerkenswert ist, daß diese zunächst rein zweckmäßig bestimmte Reihenfolge auch den Kulturkreisen gerecht wird, die hier trotz der durchschlagenden Internationalität der Wissenschaft im Sinne des Rezensenten die Grundlage der Betrachtung bilden muß. Mag man hier und da streiten, ob nicht besser dieser oder jener Text ausgewählt werden mußte – insgesamt stellt das Werk eine recht schätzbare Leistung dar. Der gewaltige und gewiß unbestreitbare Einfluß der deutschen Geographie wird deutlich (im Falle Semenovs, eines Ritter-Schülers, ist er noch übersehen worden). Natürlich ergeben sich Fragen. Sie betreffen weniger die epochale Gliederung, die hier entbehrt werden konnte, als die historisch vertretbare Reihenfolge der Behandlung einzelner Geographen. So hätte Anutschin nach Semenov, Hermann Lautensach gewiß mit C. Troll, Vidal de la Blache nach Reclus behandelt werden müssen. Für die Geographie in Deutschland hätten auch H. Wilhelm, J. Büdel und E. Otremba angeführt werden sollen. Unverständlich bleibt, daß Eratosthenes, I. Bowman und O. Schlüter übergangen wurden.

Den drei Herausgebern ist es gelungen, in recht interessanter Gliederung ein Textbuch zu schaffen, das die geographiegeschichtliche Unterweisung an amerikanischen Universitäten eine wichtige Stufe emporbringen wird.

HANNO BECK